

ROSARIO A LAS ALMAS DEL PURGATORIO

Se usa el Rosario que tiene 5 Misterios y 10 cuentas en cada Misterio.

† Por la Señal de la Santa Cruz...

Acto de Contrición

Jesús, mi Señor y Redentor: Yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos he ofendido a un Dios tan Bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío en que por Tu infinita Misericordia, me haz de conceder el perdón de mis culpas y me haz de llevar a la Vida Eterna. Amén.

En las cuentas grandes:

Dios Te Salve, Reina y Madre, Madre de Misericordia. Vida, Dulzura y Esperanza nuestra, Dios Te Salve: A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea, pues, Señora, Abogada nuestra!, vuelve a nosotros esos Tus Ojos Misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto Bendito de Tu Vientre. ¡Oh, Clemente! ¡Oh, Piadosa! ¡Oh, Dulce, siempre Virgen María!

En las cuentas pequeñas se repite DIEZ VECES:

V: Por Tu Santo Escapulario, Virgen del Monte Carmelo.
R: Cúbrelas con Tu Manto y llévalas pronto al Cielo.

Al final de cada Decena se dice:

V: Dales, Señor, el Descanso Eterno.
R: Y brille para ellas la Luz perpetua.
V: Descansen en Paz.
R: Amén.

V: Su Alma y las Almas de todos los fieles difuntos, por la Misericordia de Dios, descansen en paz.
R: Amén.



LOS CIEN RÉQUIEN

En Sufragio de las Almas del Purgatorio

Se usa el Rosario común de cinco decenas, recorriéndolo dos veces.

† Por la Señal de la Santa Cruz...

Acto de Contrición

Jesús, mi Señor y Redentor: Yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos he ofendido a un Dios tan Bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío en que por Tu infinita Misericordia, me haz de conceder el perdón de mis culpas y me haz de llevar a la Vida Eterna. Amén.

En las cuentas grandes:

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

En las cuentas pequeñas se repite DIEZ VECES:

V: Dales, Señor, el Descanso Eterno.
R: Y brille para ellas la Luz perpetua. (*En la última invocación se añade*): Descansen en Paz. Amén.

Al final de cada Decena se dice:

V: ¡Almas Santas, Almas Pacientes! Rueguen a Dios por nosotros.
R: Que nosotros rogaremos por ustedes, para que Dios las lleve a la Gloria.

Sufragio:

Señor Jesucristo, Creador, Redentor y único Remedio de las almas del Purgatorio, pues Tu infinito Amor Te hizo venir a dar la Vida por redimirnos para que gocemos de Tu Gloria: Humildemente Te ofrecemos estas oraciones y súplicas, unidas a Tus Méritos, y a modo de sufragio, para que Te sirvas sacar del Purgatorio el alma de _____, y si no lo ha de menester, las ofrecemos por aquellas Almas más necesitadas y que fuere para mayor honra y gloria de Tu Divina Majestad. Y ya que por sus pecados justamente están afligidas, sean por Tu gran Misericordia perdonadas, pues vale más Tu Preciosa Sangre que sus culpas, pueden más Tus Méritos, que sus penas. Y a Ti, Sacratísima Madre de Dios, Te pedimos como Madre, Abogada y Esperanza nuestra, intercedas por estas almas y haz que se vea lograda Tu Poderosa Intercesión, para honra y gloria Tuya. Y a ustedes, benditas Almas del Purgatorio, les pedimos que rueguen a Dios nos dé la perseverancia final en la oración y en las buenas obras. Amén.

NOVENA A LAS ALMAS DEL PURGATORIO

(Basada en las Siete Palabras de Jesús en La Cruz)



*"... Muchos se encuentran en el Purgatorio, con la certeza de estar salvados para siempre, pero todavía en el sufrimiento purificador, en una posesión de Dios que no es plena ni perfecta... y son ayudados por vuestras oraciones a liberarse de aquellas humanas imperfecciones, que les impiden entrar en el gozo eterno del Paraíso."*¹

- ❖ La Novena comienza con el rezo del Santo Rosario a la Virgen (Pág. 4).

Oración Inicial

Dios y Señor mío, Amorosísimo Salvador y Redentor de las Almas que para sacarlas de la dura esclavitud del demonio, y restituirles al feliz y dichoso estado de Tu Amistad y de Tu Gracia, tomando la condición de esclavo, quisiste tan afrentosamente Morir Clavado en una Cruz, en medio de dos ladrones, y entre tantos cadáveres sepultados en el Monte Calvario. Atiende Compasivo a los clamores y suspiros que desde la penosa cárcel del Purgatorio, dan las Almas por el tormento que padecen.

Te ruego que en esta Novena, las saques por Tu infinita Bondad y Misericordia de la infelicidad de tan duro calabozo, y las lledes al descanso y delicias de la Gloria. Por todas, Señor, Te pido, pero especialmente por las más desamparadas y olvidadas de los mortales,

¹ R.P. Stéfano Gobbi, 'A los Sacerdotes, hijos predilectos de la Santísima Virgen'.

por aquellas cuyos cuerpos están olvidados en los cementerios de todo el mundo. Y Te suplico, Señor, humildemente, nos saques también a todos los humanos de la tiranía a la que nos esclaviza el estado de pecado mortal, y nos concedas lo eficaz de Tu Gracia para que nunca nos apartemos de Tu Divina Voluntad. Amén.

DÍA PRIMERO

Dulcísimo Salvador de las Almas que para facilitarles la difícil subida a la Gloria, con tantas ansias y fatigas quisiste subir con el peso de la Cruz, desde la Calle de la Amargura a lo alto del Monte Calvario: Haz, Misericordiosísimo Señor, por aquel mar inmenso de Lágrimas que derramó Tu Santísima Madre al verte así, tan destrozado y agobiado, que suban las Almas del Purgatorio, desde lo amargo de las penas que padecen, a lo dulce y suave del Monte Santo de la Gloria.

Y a los que con ansias y fatigas, andamos por los valles de este mundo cargados con el peso del pecado, subamos con verdadero dolor y lágrimas al monte de la penitencia. Que merezcamos conseguir, Señor, del raudal inmenso de Tu Misericordia, lo que Te pedimos en esta Novena, si es para mayor honra y gloria Tuya, y salvación de nuestras Almas. Amén.

Oración Final

Amorosísimo Redentor de las Almas, por los Méritos infinitos de Tu Sagrada Pasión y Muerte, por los Méritos de Tu Santísima Madre y por los de todos los Santos, especialmente por los méritos de Santa Helena en el hallazgo de la Santa Cruz, compadécete, Señor, de los dolores, tormentos y penas de las Almas del Purgatorio, especialmente de aquellas por quienes hacemos esta Novena.

Compadécete también de los que viven en pecado mortal, y de todos nosotros para que hallando por medio de un verdadero arrepentimiento, el infinito Tesoro de Tu Divina Gracia, que tantas veces hemos perdido por culpa del pecado, podamos bendecirte y alabarte por toda la eternidad de la Gloria. Amén.

LAMENTOS DE LAS ALMAS DEL PURGATORIO

Oíd, mortales piadosos,
y ayudadnos a alcanzar:

**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

¡Oh, vosotros, caminantes,
suspended, oíd, parad,
basta sólo el oírnos
a mover vuestra piedad!
Hoy pide nuestra aflicción
que queráis cooperar:
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

No hay dolor, tormento, pena,
martirio, cruz ni aflicción,
que lleguen a ser pintura
de nuestra menor pasión;
solo alivia nuestros males
de vuestro amor esperar:
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

Aquí estoy en Purgatorio
de fuego en cama tendido,
siendo mi mayor tormento
la ausencia de un Dios querido,
padezco sin merecer,
por mí no basta alcanzar:
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

¡Ay, de mí! ¡Ay, Dios severo!,
la llama voraz, activa,
y bien merecido fuego.
¡Ay, conciencia siempre viva!
ay, justicia, que no cesa,
ay, ¿cuándo se ha de acabar?
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

¡Ay, culpa, lo que me cuestas,
no imaginé tu fiereza,
pues con tal tormento pago
lo que juzgué ligereza!
¡Cielos, piedad; baste, cielos!,
¿cuándo el día ha de llegar?
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

Todo lo que aquí padezco
es justo santo y debido,
pues no se purga con menos
haber a un Dios ofendido.
¡Ay, que pude no ofenderte!
¡Ay, que no hay más que esperar!
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

Padres, hermanos, amigos:
¿dónde está la caridad?
¿Favorecéis a un extraño.
y para mí no hay piedad?
¡Ea, venga una limosna,
siquiera sea el rogar!
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

Hijo ingrato que paseas
tan ricamente vestido,
y a costa de mis sudores
descansas en tanto olvido:
¡Mira a tu padre penando,
y lo puedes remediar!
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

Quizá en ti sería arbitrario,
no obligación de justicia;
pues no cumples testamento,
aquí estoy por tu desidia.
Abre los ojos, despierta,
paga, haciendo acelerar:
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

Hermanos en Jesucristo,
los que oís estos suspiros,
si queréis, podéis sacarnos
de estos lóbregos retiros,
a la Virgen y a los Santos
pedidles quieran mediar:
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

De Getsemaní en el Huerto
Sangre sudó el Redentor,
contemplando, de estas penas,
el gran tormento y rigor:
al Padre Eterno Se ofrece,
no cesando allí de orar:
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

En vista de tal piedad,
no te olvides, ¡oh mortal!,
de este pío camposanto,
cementerio de hospital;
sigue, pues, la cofradía
que tierna te insta a clamar:
**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

Atiende y mira, cristiano,
que en aqueste cementerio
tal vez tus padres y deudos
esperan de ti el remedio;
sufragios y sacrificios
te suplican sin cesar:

**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

Fieles cristianos, amigos,
dad crédito a estos lamentos,
obrad bien, fuera culpas,
para huír de estos tormentos.
¡Socorro, piedad, alivio!,
concluimos con gritar.

Oíd, mortales piadosos,
y ayudadnos a alcanzar:

**R: Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.**

DÍA SEGUNDO

(Dicha la Oración Inicial se Considera el 2º Día)

Piadosísimo, Señor, tan Liberal y Benigno para con las Almas, que para tener siempre abiertas Tus Divinas Manos para el socorro de sus necesidades, quisiste ser Clavado de Manos y Pies en el Leño Sagrado de la Cruz:

Por aquel dolor que experimentó el Corazón de Tu Santísima Madre al oír los golpes y martillazos de los clavos que traspasaban Tus Sagradas Manos y Pies: Te suplicamos, Señor, extiendas compasivo el infinito Tesoro de la Sangre de Tus Divinas Manos para alivio y socorro de la gran necesidad que por falta de sufragios, padecen las Almas del Purgatorio.

Y a los que de pies y manos estamos esclavos en los errores del pecado, danos, Señor, la Mano de Tu Gracia, para que mediante nuestra penitencia, se mitigue la dureza de Tus Clavos. Concédenos lo que Te pedimos en esta Novena, si es para mayor honra y gloria Tuya y salvación de nuestras Almas. Amén.

- ❖ La Novena concluye con la Oración Final y los Lamentos de las Almas del Purgatorio.

DÍA TERCERO

(Dicha la Oración Inicial se Considera el 3º Día)

Misericordiosísimo, Señor, tan inclinado al perdón de las Almas que exaltado en la Cruz, Mediador

entre Dios y los hombres, para alcanzarnos la absolución de las ofensas cometidas contra Ti, la PRIMERA PALABRA pronunciada por Tus Labios fue de perdón para los que Te Crucificaron: **"Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen."** (Lc. 23, 34).

Por el dolor grande que padeció Tu Santísima Madre, al pie de la Cruz, al oír las burlas, mofas y ofensas que contra Tu Divina Persona proferían las lenguas de los judíos: Te suplico, Señor, absuevas a las Almas del Purgatorio del resto de la pena que, por sus pecados, deben pagar en el Purgatorio.

Y a los que, mortalmente han despreciado Tu Divina Persona con su indiferencia o rechazo: Haz, Señor, que con verdadero dolor y lágrimas, la primera palabra que pronuncien sus labios sea para pedirte el perdón de sus pecados. Y para lograr lo que deseamos conseguir con esta Novena que acertemos, Señor, a pedirte sólo lo que sea para mayor honra y gloria Tuya y provecho de nuestras Almas. Amén.

- ❖ La Novena concluye con la Oración Final y los Lamentos de las Almas del Purgatorio.

DÍA CUARTO

(Dicha la Oración Inicial se Considera el 4º Día)

Rey Supremo, Señor de los Cielos y Tierra, tan Compasivo con los dolores y sufrimientos de las Almas que al ver desde el majestuoso Trono de la Cruz, toda la tribulación y angustia que con tanta resignación padecía por sus pecados el buen ladrón en el patíbulo de la cruz, la SEGUNDA PALABRA que pronunciaste fue prometerle la dicha y felicidad de Tu Compañía en el Cielo: **"Yo te aseguro: Hoy estarás Conmigo en el Paraíso."** (Lc. 23, 43).

Por el profundo dolor que sintió Tu Madre al pie de la Cruz al ver teñido de rojo por Tu Divina Sangre, Su Manto Sagrado: Te pido, Señor, Te acuerdes de las Almas del Purgatorio para que en vista de la paciencia y resignación con que sufren esos dolores y penas, las llesves a gozar las delicias de Tu Compañía en la Gloria.

Y a los que por nuestros pecados merecemos padecer de las penas eternas danos, Señor, como a Dimas contrición y lágrimas de verdadera penitencia. Concédenos lo que Te pedimos en esta Novena, si ha de ser para gozar de Tu Compañía por toda la eternidad en el Paraíso de la Gloria. Amén.

- ❖ La Novena concluye con la Oración Final y los Lamentos de las Almas del Purgatorio.

DÍA QUINTO

(Dicha la Oración Inicial se Considera el 5º Día)

Divino Consolador de las Almas, que al contemplar desde el patíbulo de la Cruz la profunda tristeza que padeciera Tu Amabilísima Madre, faltándole Tú, único Consuelo, Gozo, Descanso y Alivio de Sus Penas, antes de apartarse de Tu Vista por la Muerte, la TERCERA PALABRA que profirió Tu Santa Boca fue encomendarla a la custodia de Tu amado discípulo Juan, para que Le sirviese de alivio en Sus Dolores y consuelo en Sus Aflicciones: **"Mujer, ahí tienes a Tu hijo."** (Jn. 19, 26).

Por el cruento Dolor que sintió el Corazón de esta Soberana Señora, al ver que se Le cambiaba al Maestro por el discípulo, al Creador por la criatura, al Hombre-Dios por el puro hombre: Te suplico, Piadosísimo Señor que, en vista de la más intensa de las penas, y del gran desconsuelo que por verse ausentes de Ti, padecen Tus queridas Almas del Purgatorio, las consueles con la alegría de gozar de Tu Vida por eternidades en el Cielo.

Y a los que para gozar de las delicias de las criaturas, voluntariamente se apartan de Ti por el pecado haz que, con verdadero dolor, aflicción y pena, lloren amargamente Tu ausencia. Déjalos a la protección y amparo de Tu Soberana Madre, para lograr lo que Te pedimos en esta Novena, si ha de ser para verte por toda la eternidad de la Gloria. Amén.

- ❖ La Novena concluye con la Oración Final y los Lamentos de las Almas del Purgatorio.

DÍA SEXTO

(Dicha la Oración Inicial se Considera el 6º Día)

Divino Asilo y Amparo de las Almas, que colgando en el Leño de la Cruz, combatido por fortísimos dolores, tormentos y penas por espacio de tres horas, al verte tan olvidado y desamparado, sin consuelo, alivio, ni socorro de la Tierra ni del Cielo, en medio de tanto Dolor, Te quejaste al Eterno Padre en la CUARTA PALABRA diciéndole: **"¡Dios Mío, Dios Mío! ¿Por qué Me has abandonado?"** (Mt. 27, 46).

Por el gran Dolor que sintió Tu Santa Madre al ver que aunque tan cerca de Ti, no podía aliviar Tus Penas: Consuela, socorre y ampara, Piadosísimo Señor, a las Almas del Purgatorio, ya que por verse tan olvidadas y desamparadas de los mortales, se quejan de los tormentos y penas del Purgatorio.

Y a los que por nuestras culpas merecemos ser olvidados de Ti, asístenos, Señor, y ampáranos para que con la ayuda y socorro de Tu Gracia, lloremos amargamente nuestros pecados. Que alcancemos, Señor, el asilo de Tu Divina Misericordia y logremos lo que Te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria Tuya, y salvación de nuestras Almas. Amén.

- ❖ La Novena concluye con la Oración Final y los Lamentos de las Almas del Purgatorio.

DÍA SÉPTIMO

(Dicha la Oración Inicial se Considera el 7º Día)

Omnipotente y Soberano Señor, tan ansioso por el bien y la salud de las Almas, que al ver desde la altura de la Cruz, el desprecio que habrían de hacer los mortales a la eficaz Medicina de Tu Preciosísima Sangre, para el recobro de la salud perdida, manifestaste al mundo en la QUINTA PALABRA que profirieron Tus Sagrados Labios, la ardiente sed de salvación que Te afligía: **"Tengo sed."** (Jn. 19, 28).

Por el gran dolor que sintió Tu Santísima Madre al ver la crueldad de los verdugos que en vez de agua Te dieron a beber hiel y vinagre: Te suplico, Señor, apagues con el refrigerio de Tu Divina Sangre la sed grande que padecen las Almas del Purgatorio, por los ardores de las voraces llamas en las que se purifican.

Te pido también por nosotros, que enfermos por el pecado, hemos menospreciado ese Remedio eficaz para el recobro de nuestra salud: Haz, Señor, que verdaderamente arrepentidos, enmendemos nuestras culpas mediante la penitencia, para que se encienda más y más en nosotros la sed de nuestra salvación. Que merezcamos conseguir de Tu Divina Misericordia, lo que Te pedimos en esta Novena, si ha de ser para beber las saludables aguas de la Vida Eterna. Amén.

- ❖ La Novena concluye con la Oración Final y los Lamentos de las Almas del Purgatorio.

DÍA OCTAVO

(Dicha la Oración Inicial se Considera el 8º Día)

Benignísimo Padre y Redentor de las Almas, que habiendo satisfecho de todo rigor de Justicia al Eterno Padre con el Precio infinito de Tu Divina Sangre, derramada en el Árbol de la Cruz; y como el

hombre no podía satisfacer la deuda que por su culpa contrajo, exclamaste diciendo en la SEXTA PALABRA: **"Todo está cumplido."** (Jn. 19, 30). Porque ni había más que satisfacer, ni tenías más que padecer. Por el Dolor grande que sintió Tu Santísima Madre al verte Llagado de Pies a Cabeza en la Agonía de la Cruz: Haz, Misericordiosísimo Señor, que satisfecha ya Tu Divina Justicia, con el valor de los sufragios y sacrificios que Te ofrece la piedad cristiana, dejen ya de padecer las Almas del Purgatorio todos sus dolores, tormentos y penas.

Y a los que hemos sido mortalmente gravados con la deuda del pecado: Haz, Piadosísimo Señor, que con el valor de Tu Gracia podamos satisfacer la deuda en la tabla de la penitencia. Que logremos, Señor, de Tu Divina Misericordia, lo que Te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria Tuya, y satisfacción de nuestros pecados. Amén.

- ❖ La Novena concluye con la Oración Final y los Lamentos de las Almas del Purgatorio.

DÍA NOVENO

(Dicha la Oración Inicial se Considera el 9º Día)

Divino Glorificador de las Almas que concluidos los Dolores, Tormentos y Penas de la Cruz, estando ya para expirar y en Agonía de Muerte, esforzando la Voz, dijiste en la SÉPTIMA y última PALABRA: **"Padre, en Tus Manos pongo Mi Espíritu,"** (Lc. 23, 46). Y después, cuando inclinaste la Cabeza y expiraste, Te manifestaste en el Seno de Abraham, para glorificar con Tu Divina Presencia a las Almas del Purgatorio. Por el Dolor de los Dolores que penetró el Corazón de Tu Soberana Madre al ver apagada la Luz de Tus Ojos con la Muerte: Te encomendamos, Señor, las Almas del Purgatorio para que, concluidos y acabados ya sus dolores, tormentos y penas, las recibas en Tus Manos y las llesves a contemplarte por toda la eternidad en el Cielo.

Y a los que tantas veces han intentado quitarse la vida por sus culpas: Haz, Piadosísimo Señor, que verdaderamente arrepentidos, digan en la hora de la muerte: **"Padre, en Tus Manos pongo Mi Espíritu."** Que logremos, Señor, lo que Te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria Tuya, y salvación de nuestras Almas. Amén.

- ❖ La Novena concluye con la Oración Final y los Lamentos de las Almas del Purgatorio.

EL PADRE NUESTRO POR LAS ALMAS DEL PURGATORIO

Santa Matilde, Alemania (1241-1299)

Padre Nuestro que estás en el Cielo. Te ruego Eterno y Misericordioso Padre: Perdona a las Almas del Purgatorio que Tú Mismo has acogido como criaturas Tuyas, si ellas no Te han amado, Te han rechazado o no Te han rendido el honor que Te es debido. En expiación, Te ofrezco todo el Amor y la Bondad de Tu Hijo Amado, Jesucristo.

Santificado sea Tu Nombre. Te ruego Eterno y Misericordioso Padre: Perdona a las Almas del Purgatorio que no han glorificado Tu Santo Nombre y que con frecuencia Lo han pronunciado indignamente y con ligereza. En expiación, Te ofrezco todas las enseñanzas con las cuales Tu Hijo Amado, Jesucristo, ha glorificado en esta Tierra Tu Santo Nombre.

Venga a nosotros Tu Reino. Te ruego Eterno y Misericordioso Padre: Perdona a las Almas del Purgatorio que no han deseado con amor ardiente Tu Santo Reino. En expiación, Te ofrezco el poderoso Deseo de Tu Hijo Amado, Jesucristo, que todos seamos asumidos en Tu Santo Reino.

Hágase Tu Voluntad en la Tierra como en el Cielo. Te ruego Eterno y Misericordioso Padre: Perdona a las Almas del Purgatorio que no se han sometido a Tu Santa Voluntad y que muchas veces han actuado según su querer. En expiación, Te ofrezco el Corazón Manso y Humilde de Tu Hijo Amado, Jesucristo y Su gran Sumisión.

Danos hoy nuestro pan de cada día, y perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. Te ruego Eterno y Misericordioso Padre: Perdona a las Almas del Purgatorio su pesada abundancia de culpas, cuando no han amado a sus enemigos y no han querido perdonar. En expiación, Te ofrezco las Palabras de Tu Hijo Amado, Jesucristo, sobre la Cruz: **"Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen."** (Lc. 23, 34).

No nos dejes caer en la tentación. Te ruego Eterno y Misericordioso Padre: Perdona a las Almas del Purgatorio que no han opuesto alguna resistencia en las grandes tentaciones, cediendo a las seducciones del maligno. En expiación, Te ofrezco la Obediencia, los Trabajos agotadores y todo el Sufrimiento y Muerte de Tu Hijo Amado, Jesucristo.

Líbranos del mal. Te ruego Eterno y Misericordioso Padre: Perdona a las Almas del Purgatorio y llévalas junto a Tu Hijo Amado, Jesucristo, en el Reino de Tu Gloria, donde Tú vives por siempre. Amén